



TERCER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

DON JOSE PEÑA MARIN

Médico-Cirujano

Que falleció en esta Villa el día 14 de Diciembre 1908

A LOS 56 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los Auxilios Espirituales

R. I. P.

Su viuda, Doña Maria de los Desamparados Pareja Marin; hijo, D. José; hijo político, D. Ramón Marin-Barnuevo Pareja; nieta, Srta. Amparo Peña Marin-Barnuevo y demás familia:

Ruegan á todos sus amigos, pidan á Dios por el eterno descanso de su alma, y la encomienden en sus oraciones, por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Cieza 10 de Diciembre de 1911.

Todas las misas que se celebren el día 14 en los templos de Cieza, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Del Día

Escribir semanalmente para un periódico, y escribir de algo que se lea con interés, es bastante más penoso de lo que á primera vista parece.

Desde la Corte envío estas cuartillas.

Nada puedo hablar de ese rincón bellissimo y preciado paraíso, y menos voy á cansar á los lectores de ECO DEL SEGURA, escribiendo de esta popular y atolondrada urbe, en donde, como es sabido, todo está unido: el vicio corre por sendas idénticas á las que la bondad cruza; la ciencia se codea con la estulticia refinada. Aquí nada se dis-

tingue, ni nada se conoce, como es debido. Aquí no hay más que bullicio, falso oropel; refinamiento estragado en la maldad; y es por la propensión al mal y por la próxima vecindad á entrarse constantemente por las puertas de la pasión desenfrenda.

Pero deje el campo que, sin querer, tomara, porque estas miserancias disertaciones y filosofías viejas, á nada conducen; y llenaré, llenando con ellas un deber ineludible, unas cuartillas de algo, sea de lo que fuere; pues al fin y á la postre, pocos serán los que pasen sus pecadores ojos sobre estas mal trazadas líneas.

La nota culminante de esta semana, está constituida por la

avidez en conocer el fallo de la causa que se instruyó por los horrendos crímenes de Cullera.

La nota, mejor dicho la idea, que bulle en todos los cerebros en los días que corren y que al año le restan, la forman esperanzas risueñas, deslumbrantes sueños de riqueza, de inusitado poderío, de grandezas estupendas, provenientes los sueños, las grandezas, el poderío y las ilusiones, de la inestable suerte; de la Fortuna loca, del ipuede ser!; de la caída, en fin, de una bola, en el platillo del sorteo de Navidad.

Hasta ese día, las horas tardan siglos, en perderse en la noche eterna de los tiempos; hasta ese día cada minuto que pasa es una nueva cábala que se forma sobre los derrumbados ci-

mientos de una idea que se desecha, por inútil; hasta ese día ¿quién no ha soñado con salir de su situación, el que angustiosa la tuviere, trocándola por desahogada, y el que desahogada la goza, haciéndola pasar á la escala de la de un Rey del acero?

Pocos, muy pocos serán los españoles que no hayan formado sus castillos en el aire, acerca de la fortuna que se les va á entrar por las puertas, con los millones que habrá de regalarle el premio gordo de la Lotería de Páscua.

Pocos, y muy pocos serán los que no jueguen en esa lotería. Los menos ¡EN SECRETO!, sin que lo sepa nadie, van interesados en tal sorteo, esperando sorprender á la loca Fortuna, para ha-

